

North America's highest unclimbed peak summited by Rada and Martinez

Rada y Martínez hacen cumbre en montaña más alta de América del Norte

In August, Patagon Journal contributing editor, Camilo Rada, and his climbing partner, Natalia Martínez, successfully summited the highest unclimbed "named" peak in North America, Mount Malaspina in the Yukon of western Canada.

The climbers are founders of the Uncharted project, an initiative that combines historical research and mapping projects with mountaineering expeditions of some of the last unclimbed peaks of Patagonia. Among their prior noteworthy Uncharted collaborations was the 2013 first winter ascent of Mount Sarmiento and the first ascent last year of Volcán Aguilera, the last, unclimbed major volcano of the Andes. A climb in the Yukon was thus a bit out of their mandate, but proximity called as Rada, from Chile, is currently completing a doctorate in glaciology at the University of British Columbia.

Malaspina is 3,776 meters, and lies in the Saint Elias mountain range. The only prior attempt, a 1976 Polish/Alaskan expedition in preparation for an ascent of Mount Logan, was turned back by poor conditions. By Martínez and Rada's estimation, though, a feasible line existed. This proved out, by the slimmest of healthy risk margins. Experience with severe weather conditions in Patagonia may have given them an edge. "Everyone who comes from climbing in the Rockies and North America finds conditions in Patagonia so much tougher," said Martínez.

The trip started far off the mark. Poor snowpack led their plane to drop them closer to Mount Elias, which was 12 kms up-glacier from basecamp. As they scouted the location the first three days, avalanche falls were constant. Of greater risk at lower altitudes were dead drop serac collapses. Different than avalanches, seracs

En agosto pasado, un editor contribuyente de Patagon Journal, Camilo Rada, y su compañera, Natalia Martínez, exitosamente ascendieron a la cima del Monte Malaspina, la montaña con nombre más alta inescalada en Norte América, ubicada en el Yukón, en el noroeste de Canadá.

Los montañistas son fundadores del proyecto Uncharted, una iniciativa que combina investigación histórica y desarrollo cartográfico con expediciones de montaña en algunos de los últimos picos inescalados en la Patagonia. Entre sus notables colaboraciones, destacan el primer ascenso en invierno al Monte Sarmiento en 2013, y el primer ascenso al Volcán Aguilera, realizado el año pasado, el último gran volcán inescalado de la Cordillera de Los Andes. El hito en Yukón fue relativamente fuera de su área regular, pero la proximidad actual de Rada favoreció a este hecho, ya que se encuentra estudiando un doctorado en Glaciología en la Universidad de British Columbia.

Malaspina tiene 3.776 metros de altura, y está en la Cordillera San Elias. El único intento de cumbre previo fue una expedición de escaladores de Polonia y Alaska, quienes en 1976 se preparaban para el ascenso al Monte Logan, pero fue cancelado debido a las malas condiciones. De acuerdo a Martínez y Rada, existía una ruta viable. Esto se verificó, aunque con los más mezquinos márgenes de seguridad aceptables. Su experiencia con severas condiciones climáticas en la Patagonia pudo haberles dado una ventaja. "Todos quienes vienen de escalar en las Montañas Rocosas



are large blocks of ice that collapse as a result of glacial movement or simple weight fracture.

Though they initially intended the summit effort to come from a high camp at greater than 2000 meters, Rada and Martínez became keenly aware of the serac threat. "All the danger was down low," said Rada. "So, to move quickly through the danger zone, we decided to push quickly from base camp." After a few close serac bombings, they abandoned high camp other than for use as a gear cache. The summit push, therefore, began from base camp, at 12:40 a.m. on August 14, during the coldest, most stable, hours of the morning.

The plan worked like jam on toast, but neither of the climbers had any illusions about the elements of chance that played into their decision to continue upward. In a constant state of evaluation about the environmental risks around them, they moved quickly via simul climb through some of the dangerous areas. Upon reach of the northeast col by late morning, they rested and prepared for the afternoon's work up to their evening bivouac, at 3,386 meters. But they felt there was no rush, so they moved with a more deliberate emphasis upon safety in the new terrain.

Following arrival that evening at the bivouac, because of continued risk of avalanche they attempted to make a sleeping cave in the ice. But when the ice proved too hard, they built a modified snow igloo. It was then Martínez saw the northern lights. "A magical moment, despite the exhaustion," she says.

At mid-afternoon the next day, they reached the summit. From the top of the mountain, the world's largest piedmont glacier, the Malaspina Glacier of the Malaspina-Seward glacier system, splayed below them into the lowlands. This massive glacial system has lost so much thickness to climate change that by the year 2000 it's transferred mass had contributed to half of one percent of the rise in global sea level.

After 10 minutes on the summit, numerous absents, abalakovs, and several more uncomfortable brushes with mortality, on August 16, 2015, at 8 a.m., the two climbing partners arrived safely back to base camp, 55 hours after departure.

On being first to summit Mt. Malaspina, Rada was characteristic modest. "It's true, no one has had this view before but someone will have a better view, on a higher mountain," he said. "It's the route climbed - finding it, creating the normal route of the mountain - that makes the experience exciting."

América del Norte, encuentran que las condiciones en la Patagonia son más duras", dice Martínez.

El viaje comenzó con el pie izquierdo. Malas condiciones de la nieve produjeron que el avión los dejara cerca del Monte San Elias, 12 kilómetros glacial arriba desde el campamento base. A medida que exploraron el lugar durante tres días, las avalanchas fueron constantes. Con los peligros concentrados en el tercio inferior de la montaña, principalmente debido a la caída de seracs. Diferente a las avalanchas, los seracs son grandes bloques de hielo que se derrumban como resultado de un movimiento glacial o una simple fractura debido a su peso.

A pesar de que inicialmente habían planeado alcanzar la cima desde un campamento alto por sobre los 2.000 metros, Rada y Martínez estaban muy conscientes de las amenazas del serac. "Todo el peligro estaba en la parte inferior de la montaña", dice Rada. "Por lo tanto, para movernos rápido a través de la zona de peligro,

decidimos escalar desde el campamento base tan rápido como pudieramos". Después de unos cuantos estruendos de seracs cercanos, desocuparon el campamento alto, y sólo lo usaron para guardar equipamiento. De esta manera, el ascenso hasta la cima comenzó desde el campamento base a las 00:40 horas del 14 de agosto pasado, aprovechando el frío y estable periodo matinal.

El plan resultó a cabalidad, pero ninguno de los montañistas tuvo alguna ilusión sobre el elemento de azar que jugó en su decisión de continuar adelante. El ascenso en ensamble (simultáneo), les ayudó a ganar rapidez cuando estaban en algunas áreas peligrosas. Al alcanzar el collado noreste cerca del mediodía, descansaron y se prepararon para el trabajo de la tarde, que los llevaría a armar un vivac a 3.386 metros. Sin embargo, sintieron que no había prisa, por lo tanto, se trasladaron enfatizando deliberadamente la seguridad una vez que estuvieron en el nuevo terreno.

Tras llegar al vivac durante el atardecer, intentaron hacer una cueva para dormir en el hielo, resguardados del frío y viento. No obstante, el hielo resultó ser demasiado duro, por lo que construyeron un iglú de nieve modificado. En ese entonces, Martínez vio las auroras boreales. "Fue un momento mágico, a pesar de estar exhaustos", recalca.

A media tarde del día siguiente, alcanzaron la cumbre. Desde lo alto de la montaña, el glacial tipo piedmont más grande del mundo, el Malaspina perteneciente al sistema glacial Malaspina-Seward, se extendía desde donde estaban hacia las tierras bajas. Este inmenso sistema glacial ha perdido tanto espesor debido al cambio climático, que en el 2000 su masa perdida había contribuido con el 0.5% del incremento global del nivel del mar.

Tras 10 minutos en la cima, realizaron numerosos rapeles y abalakovs, pasando nuevamente por aquellas zonas expuestas con olor a desgracia. A las 8:00 horas del 16 de agosto pasado, los dos compañeros montañistas llegaron sanos y salvos al campamento base, 55 horas después de la salida.

Pese a ser el primero en llegar a la cumbre del Monte Malaspina, Rada se muestra modesto. "Es verdad, nadie ha tenido esta vista anteriormente, pero alguien más tendrá una mejor, en una montaña con más elevación", comenta. "Es la ruta ascendida, el trabajo de descubrirla, crear la ruta normal de montaña, lo que transforma a esta experiencia en algo emocionante", recalca. *(Trent McDevitt)*